

gunos monarcas, nacieron despues en los tiempos del feudalismo las estrañas calificaciones de *serenísimo, tranquilo, eterno etc.*, que se dieron á varios principes, y de las cuales aun se conservan algunas.

Nec meus audet... Horacio no decia esto sino porque se creia sin disposicion para hacer un poema épico como

EPISTOLA II.

AD JULIUM FLORUM.

Flore, bono claroque fidelis amice Neroni,
 Si quis fortè velit puerum tibi vendere, natum
 Tibure vel Gabiis, et tecum sic agat; «hic et
 Candidus, et talos à vertice pulcher ad imos,
 Fiet eritque tuus nummorum millibus octo; 5
 Verna ministeriis ad nutus aptus heriles;
 Litterulis Græcis imbutus; idoneus arti
 Cuilibet; argilla quidvis imitaberis udâ;
 Quin etiam canet indoctum, sed dulce, bibenti.
 Multa fidem promissa levant, ubi pleniùs æquo 10
 Laudat venales qui vult extrudere merces.
 Res urget me nulla; meo sum pauper in ære:

Virgilio y Vario; por lo demas, bien cantó las alabanzas de Augusto en muchas odas.

V. 269. *In vicum vendentem...* El barrio de los drogeros y perfumistas, que se llamaba *vicus Thurarius*, terminaba por un lado en la plaza y por otro en el Velabro. Aquel barrio era el paradero natural de todos los malos escritos.

EPISTOLA II.

A JULIO FLORO.

Supon, ó Floro, amigo y confidente
 De Neron el benévolo y valiente,
 Que un corredor á tu presencia venga
 Con un chico de Tívoli ó de Gabio,
 Y te dirija la siguiente arenga:
 «Este jóven que os nuestro
 Por ocho mil sestercios será vuestro.
 Contemplad su blancura y su belleza;
 Miradle de los pies á la cabeza.
 Observa listo, y obedece presto
 A la menor mirada, al menor gesto.
 En la lengua de Grecia no es novicio;
 Idoneo es para cualquier oficio;
 Es una blanda cera,
 De que se puede hacer cuanto se quiera:
 Canta en fin, y si bien reglas no tiene,
 Divertirá á su dueño mientras cene.
 Conozco que del hombre se recela,
 Que alaba demasiado
 Las mercancías que vender anhela,
 Mas no estoy apurado,
 Pues aunque pobre, á nadie un cuarto debo;

Nemo hoc mangonum faceret tibi : non temere à me
 Quivis ferret idem : semel hic cessavit , et ut fit ,
 In scalis latuit metuens pendentis habenæ. 15
 Des nummos, excepta nihil te si fuga lædat.
 Ille ferat pretium, pœnæ securus, opinor.
 Prudens emisti vitiosum : dicta tibi est lex :
 Insequeris tamen hunc, et lite moraris iniquâ.
 Dixi me pigrum proficiscenti tibi; dixi 20
 Talibus officiis prope mancum : ne mea sævus
 Jurgares ad te quòd epistola nulla veniret.
 Quid tum profeci, mecum facientia jura
 Si tamen attentas? Quereris super hoc etiam, quòd
 Expectata tibi non mittam carmina mendax. 25
 Luculli miles collecta viatica multis
 Ærumnis, lassus dum noctu stertit, ad assem
 Perdiderat: post hoc vehemens lupus, et sibi et hosti
 Iratus pariter, jejunis dentibus acer,
 Præsidium regale loco dejecit, ut aiunt, 30
 Summè munito, et multarum divite rerum.
 Clarus ob id factum, donis ornatur honestis;
 Accipit et bis dena super sestertia nummum.
 Fortè sub hoc tempus castellum evertere prætor
 Nescio quod cupiens, hortari cœpit eundem 35
 Verbis, quæ timido quoque possent addere mentem:

Ninguno tan barato os le daria,
 Ni yo asi á otro que á vos le venderia.
 Una vez hizo una cosilla fea,
 Y se escondió por miedo á la correa.
 Que no se escape, no aseguro empero:
 Si por esto pasais, venga el dinero.»
 ¿No es claro que sin riesgo, si esto acetas,
 Marchará el mercader con sus pesetas?
 Ahora bien, un esclavo en mí adquiriste,
 Sabiendo de qué pie cojea el triste;
 Y sin embargo de eso
 ¿Amagas envolverme en un proceso?
 Cuando ibas á partir, dijete, ansioso
 De que no me riñeses, aunque de mí jamás carta tuvieses,
 Que yo era un perezoso,
 Incapaz de tomar ciertos empeños;
 Y haberte hablado así ¿qué me ha valido,
 Cuando á pesar de tan solemne trato,
 Me dices que los versos te dilato,
 Que esperabas, y nunca te he ofrecido?
 Con mil trabajos recogido habia
 De Lúculo un soldado algun dinero:
 Una noche, entretanto que dormia,
 Hasta el ardite róbanle postrero.
 Contra sí y los demas tal fechoria
 Le irrita, y hecho un lobo carnicero,
 A un castillo riquísimo arremete,
 Echa la guarnicion, y en él se mete.
 Honores esta accion vale al guerrero,
 Y veinte mil sestercios en dinero.
 A poco tiempo el general, queriendo
 Tomar no sé qué fuerte,
 Llama al hombre, y exhórtale de suerte,
 Que al mas cobarde le infundiera brio.

« I bone, quo virtus tua te vocat, i pede fausto,
 Grandia laturus meritorum præmia: quid stas? »
 Post hæc ille catus, quantumvis rusticus; « ibit,
 Ibit eò quò vis qui zonam perdidit, » inquit. 40
 Romæ nutriri mihi contigit, atque doceri
 Iratus Graiis quantum nocuisset Achilles.
 Adjecere bonæ paulo post artis Athenæ:
 Scilicet, ut possem curvo dignoscere rectum,
 Atque inter silvas Academi quærere verum. 45
 Dura sed emovere loco me tempora grato;
 Civilisque rudem belli tulit æstus in arma,
 Cæsaris Augusti non responsura lacertis.
 Unde simul primùm me dimisere Philippi
 Decisis humilem pennis, inopemque paterni 50
 Et laris et fundi, paupertas impulit audax
 Ut versus facerem: sed, quod non desit habentem,
 Quæ poterunt unquam satis expurgare cicutæ,
 Nî melius dormire putem, quàm scribere versus?
 Singula de nobis anni prædantur euntes; 55
 Eripuere jocos, venerem, convivia, ludum;
 Tendunt extorquere poemata. Quid faciam vis?
 Denique non omnes eadem mirantur amantque:
 Carmine tu gaudes; hic delectatur iambis:
 Ille Bioneis sermonibus et sale nigro. 60

« Corre, le dice, vé, querido mio,
 Do te llama el valor, y si el destino
 Tu arrojo favorece,
 Tendrás el premio que tu accion merece.
 ¿No vas? » El, que ladino
 Era aunque záfio, le responde al punto:
 « General, á esa accion marchará aprisa
 Aquel que haya perdido la camisa. »
 De aquel soldado en mí ves el trasunto.
 Yo en Roma me crié, y aprendí luego
 Cuán funesta fué al griego
 La cólera de Aquiles. En Atenas
 Conocí algo despues el intervalo
 Que lo bueno separa de lo malo,
 Y busqué la verdad en las amenas
 Soledades del bosque de Academo.
 Pero de mi pacífica morada
 De la guerra civil recia oleada
 Me arrancó imbele, y á la lid un día
 Lanzóme en que triunfar César debía.
 Cuando mi ála en Filipos abatida,
 Me ví sin patrimonio y sin influjo,
 A hacer versos me indujo
 La pobreza que siempre es atrevida.
 Mas hoy que lo que bástame poseo,
 ¿De la tierra el mas loco yo no fuera,
 Si los versos al sueño prefiriera?
 Despójannos los años voladores;
 De juegos ya priváronme y de amores,
 De bromas, y el placer de alegre cena,
 Y ahora á privarme aspiran de mi vena.
 Y ¿qué hacer? ¿tienen todos los mortales
 Las mismas aficiones?
 Tú gustas de las líricas canciones;
 De Bion otro las punzantes sales

Tres mihi convivæ prope dissentire videntur,
 Poscentes vario multùm diversa palato.
 Quid dem? quid non dem? Renuis tu quod jubet
 alter :
 Quod petis, id sanè est invisum acidumque duobus.
 Præter cætera, me Romæne poemata censes 65
 Scribere posse inter tot curas totque labores?
 Hic sponsum vocat; hic auditum scripta, relictis
 Omnibus officiis: cubat hic in colle Quirini;
 Hic extremo in Aventino; visendus uterque:
 Intervalla vides humanè commoda. — Verùm 70
 Puræ sunt plateæ, nihil ut meditantibus obstet.
 —Festinat calidus mulis gerulisque redemptor:
 Torquet nunc lapidem, nunc ingens machina tignum:
 Tristia robustis luctantur funera plaustris:
 Hæc rabiosa fugit canis, hæc lutulenta ruit sus. 75
 I nunc, et versus tecum meditare canoros.
 Scriptorum chorus omnis amat nemos, et fugit urbes,
 Rite cliens Bacchi, somno gaudentis et umbrâ.
 Tu me inter strepitus nocturnos atque diurnos
 Vis canere, et contracta sequi vestigia vatum? 80

Ama, y otro los yambos variados.
 Asi, tres convidados
 Parecísme con gustos diferentes.
 Y ¿qué dar á estas gentes,
 Si uno rehusa lo que el otro quiere,
 Y lo que éste repugna aquel prefiere?
 A mas, ¿concibes que escribir de Roma
 Se puede entre el estrépito y la broma?
 Uno me avisa que á fiarle vaya;
 Otro que todo lo abandone, y presto
 Vuele á oír una obra que ha compuesto.
 Aquel vive allá arriba en el Quirino;
 Este en la estremidad del Aventino,
 Y es fuerza hacer á entrambos su visita:
 Ya ves que la distancia es muy bonita.
 —Pero las calles son bien anchurosas,
 Y se puede ir pensando en cien mil cosas.
 —Ya, mas por allí corre un asentista,
 Entre un tropel de mulas y de obreros:
 De otro lado una máquina anda lista,
 Levantando ya piedras, ya maderos:
 Un entierro tras otro allá se avista
 Entre carros metido y carreteros:
 Un can rabioso asoma por un lado,
 Por otro embiste un cerdo enlodazado.
 Entre estos apretones,
 Vaya quien quiera á meditar canciones.
 Los poetas no gustan de ciudades,
 Y sectarios de Baco, que el reposo
 Ama y el sueño blando y delicioso,
 Se placen en amenas soledades.
 ¿Que trabaje querrás con la algazara,
 Que ni de día ni de noche para,
 Y que de seguir trate
 El estrecho carril de antiguo vate?

Ingenium sibi quod vacuas desumpsit Athenas,
 Et studiis annos septem dedit, insenuitque
 Libris et curis, statuâ taciturniûs exit
 Plerumque, et risu populum quatit. Hic ego rerum
 Fluctibus in mediis et tempestatibus urbis, 85
 Verba lyræ motura sonum connectere digner?
 Frater erat Romæ consulti rhetor; ut alter
 Alterius sermone meros audiret honores;
 Grachus ut hic illi foret; huic ut Mucius ille.
 Qui minûs argutos vexat furor iste poetas? 90
 Carmina compono; hic elegos: mirabile visu,
 Cælatumque novem Musis opus. Aspice primûm
 Quanto cum fastu, quanto molimine circum—
 Spectemus vacuum Romanis vatibus ædem.
 Mox etiam (si fortè vacas) sequere, et procul audi 95
 Quid ferat, et quare sibi nectat uterque coronam.
 Cædimur, et totidem plagis consumimus hostem,
 Lento Samnites ad lumina prima duello.
 Discedo Alcæus puncto illius: ille meo quis?
 Quis nisi Callimachus? Si plus adposcere visus, 100
 Fit Mimnermus, et optivo cognomine crescit.
 Multa fero ut placem genus irritabile vatum,
 Cum scribo, et supplex populi suffragia capto:

Va uno á estudiar á la tranquila Atenas:
 Siete años en la casa
 Entre los libros y abstracciones pasa:
 Sale, y marchando sin abrir la boca,
 Las carcajadas públicas provoca.
 Y ¿por el mar de Roma proceloso
 Iria yo palabras enlazando,
 Para cantar al son del laud blando?
 En Roma dos hermanos habitaban,
 Este orador, aquel jurisperito,
 Que á porfia de elogios se colmaban;
 El uno al orador llamaba Graco;
 Y Mucio, respondíale el bellaco:
 Hé aquí de los poetas las manias.
 Yo odas hago, y el otro hace elegias;
 Obras maravillosas, soberanas
 Del cincel dignas de las nueve hermanas.
 Para juzgarnos bien, contempla un rato
 Con cuánta gravedad, cuánto boato
 Se pavonea el escritor latino
 En las salas del templo palatino;
 Y si tienes lugar, sigue, y observa
 Como allí cada cual bulle é intriga,
 Y uno al otro coronas se prodiga.
 Todos tiramos tajos y reveses,
 Cual gladiador samnita,
 Que hasta el anochecer golpes dá y quita.
 Por el voto de aquel soy yo un Alceo;
 El por mí ser Calímaco merece,
 Y aun Mimnermo, si tal es su deseo,
 Y con este alto nombre se envanece.
 Si en favor de un escrito
 Tal vez votos del pueblo solicito,
 Me presto á todo, por dejar gustosa
 De los vates la turba quisquillosa.

Idem finitis studiis, et mente receptâ,
 Obturem patulas impunè legentibus aures. 105
 Ridentur mala qui componunt carmina: verùm
 Gaudent scribentes, et se venerantur, et ultrò,
 Si taceas, laudant quidquid scripsere, beati.
 At qui legitimum cupiet fecisse poema,
 Cum tabulis animum censoris sumet honesti: 110
 Audebit quæcumque parum splendoris habebunt,
 Et sine pondere erunt, et honore indigna ferentur,
 Verba movere loco; quamvis invita recedant,
 Et versentur adhuc intra penetralia Vestæ.
 Obscurata diu populo bonus eruet, atque 115
 Proferet in lucem speciosa vocabula rerum,
 Quæ priscis memorata Catonibus atque Cethegis,
 Nunc situs informis premit et deserta vetustas:
 Adciscet nova quæ genitor produxerit usus:
 Vehemens, et liquidus, puroque simillimus amni, 120
 Fundet opes, Latiumque beabit divite linguâ:
 Luxuriantia compescet: nimis aspera sano
 Levabit cultu: virtute carentia tollet:
 Ludentis speciem dabit, et torquebitur, ut qui
 Nunc Satyrum, nunc agrestem Cyclopa movetur: 125
 Prætulerim scriptor delirus inersque videri,
 Dum mea delectent mala me, vel denique fallant,
 Quàm sapere et ringi. Fuit haud ignobilis Argis,
 Qui se credebat miros audire tragædos,
 In vacuo lætus sessor, plausorque theatro: 130

Mas si una vez concluyo mi faena,
 Y recobro el sentido,
 Resueltamente cerraré el oído
 Al que á oír sus lecturas me condena.
 Dá á todos que reír un mal poeta,
 Y él se aplaude, se admira y se respeta,
 Y aunque nadie le alabe, muy felice
 Se imagina con todo cuanto dice.
 Mas quien hacer un buen poema quiera,
 Debe armarse de crítica severa;
 Y aunque lo escrito guarde en sus estantes,
 Tachar debe, de bueno ó de mal grado,
 Quanto grave no sea ó delicado.
 Las palabras brillantes
 Resucite que usaron algun dia
 Un Cetego, un Caton, y envueltas ora
 En polvo y vetustez el pueblo ignora.
 Auméntelas con otras que autorice
 El uso, creador de todo idioma,
 Y semejante en claridad y brio
 A un cristalino y vagaroso rio,
 Llegue la lengua á enriquecer de Roma.
 Lo áspero pula, pode lo lozano,
 Lo débil quite, y dándose tormento,
 Cual bailarín que el rudo movimiento
 De Sátiros ó Cíclopes imita,
 Muestre que se divierte y no se agita.
 Yo por mí prefiriera,
 Cuando mis malos versos me agradaran,
 O sus faltas tal vez no descubriera,
 Por un loco pasar ó un boquiblando,
 Que hacerlo bien, y siempre estar rabiando.
 Un caballero en Argos habitaba,
 Que alegre en el teatro se encerraba,
 Donde tragedias que escuchar creia,

Cætera qui vitæ servaret munia recto
 More; bonus sanè vicinus, amabilis hospes,
 Comis in uxorem, posset qui ignoscere servis,
 Et signo læso non insanire lagenæ;
 Posset qui rupem et puteum vitare patentem. 135
 Hic, ubi cognatorum opibus curisque reffectus,
 Expulit elleboro morbum bilemque meraco,
 Et redit ad sese: « pol me occidistis, amici,
 Non servastis ait, cui sic extorta voluptas,
 Et demptus per vim mentis gratissimus error. » 140
 Nimirum sapere est abjectis utile nugis,
 Et tempestivum pueris concedere ludum;
 Ac non verba sequi fidibus modulanda Latinis,
 Sed veræ numerosque modosque ediscere vitæ.
 Quocirca mecum loquor hæc, tacitusque recordor:
 Si tibi nulla sitim finiret copia lymphæ,
 Narrares medicis: quòd quantò plura parasti,
 Tantò plura cupis, nulline faterier audes?
 Si vulnus tibi monstratà radice vel herbâ
 Non fieret levius, fugeres radice vel herbâ 150
 Proficiente nihil, curarier. Audieras cui
 Rem Dî donarent, illi decedere pravam

A solas admiraba y aplaudia:
 Social en lo demas, muy buen esposo,
 Con sus huéspedes fino y obsequioso,
 Escelente vecino;
 Hombre que no reñia á su criado,
 Aunque le destapase el mejor vino,
 Y hombre en suma bastante arrazonado
 Para huir de un pozo ó de un derrumbadero.
 A este, á fuerza de gastos y de esmero,
 Curan sus gentes, que por él se afligen,
 Y el eleboro puro
 Lanza la bilis, de su mal origen.
 Ya vuelto en sí, les habla de esta suerte:
 « Desvaneciendo á fuerza de atenciones,
 Mis gratas ilusiones,
 En lugar de salud me disteis muerte. »
 Importa que abandone desde luego
 Los pasatiempos frívolos el sábio,
 Y á la juventud deje el chiste y juego.
 Y en vez de andar palabras combinando,
 Que se canten al son de laud blando,
 Prefiera de arreglada y feliz vida
 El orden aprender y la medida.
 Sobre ello á solas me hago este argumento:
 Si tal sed te fatiga,
 Que un largo manantial no la mitiga,
 Al médico lo anuncias al momento:
 Y ¿ confesar recelas
 Que mientras mas poséas, mas anhelas?
 Planta ó raiz te buscan con afanes,
 Para que pronto de una herida sanes;
 Mas si ves que la cura no adelanta,
 La raiz abandonas ó la planta.
 Ahora bien, hante dicho que los dioses,
 Al dar riquezas, quitan la locura:

Stultitiam; et cum sis nihilo sapientior, ex quo
 Plenior es, tamen uteris monitoribus isdem?
 At si divitiæ prudentem reddere possent, 155
 Si cupidum timidumque minùs te; nempe ruberes;
 Viveret in terris te si quis avarior uno.
 Si proprium est quod quis librâ mercatus et ære est;
 Quædam, si credis consultis, mancipat usus;
 Qui te pascit ager, tuus est, et villicus Orbi, 160
 Cum segetes occat, tibi mox frumenta daturas,
 Te dominum sentit. Das nummos, accipis uvam,
 Pullos, ova, cadum temeti: nempe modo isto
 Paulatim mercaris agrum, fortasse trecentis,
 Aut etiam supra, nummorum millibus emptum. 165
 Quid refert vivas numerato nuper, an olim?
 Emptor Aricini quondam Veientis et arvi,
 Emptum cœnat olus, quamvis aliter putat; emptis
 Sub noctem gelidam lignis calefactat aenum.
 Sed vocat usque suum quâ populus adsita certis 170
 Limitibus vicina refugit jurgia: tanquam
 Sit proprium quidquam, puncto quod mobilis horæ,
 Nunc prece, nunc pretio, nunc vi, nunc morte
 supremâ,
 Permutet dominos, et cedat in altera jura.
 Sic, quia perpetuus nulli datur usus, et hæres 175

No eres mas cuerdo, porque mas posees;
 Y ¿aun á los mismos preceptores crees?
 Si siguiera al dinero la cordura,
 Si él ahuyentara el ansia y el recelo,
 ¿No te avergonzarias de que hubiese
 Mas avaro que tú nadie en el suelo?
 Si son por bienes propios reputados
 Los que con su dinero un hombre adquiere;
 Si á veces, segun dicen los letrados,
 La posesion la propiedad confiere,
 Tuya la hacienda es que te alimenta;
 Y de Orbio el labrador que el campo ara,
 Y trigo te prepara,
 Por su dueño te cuenta.
 Tú dinero le das, y de él recibes
 Uvas, gallinas, huevos, vino y todo,
 Y compras de este modo
 Lentamente heredad de gran cabida,
 Que en diez mil y mas duros fue vendida;
 Pues ¿qué mas da, pagándola con creces,
 Pagarla en una vez ó en muchas veces?
 Asi, el que en Veyes ó en Aricia amena
 Una granja tal vez compró lucrosa,
 Paga las hortalizas de su cena,
 Aunque él piense otra cosa,
 Y la leña que gasta al fin del año
 En calentar el agua de su baño.
 Suyas no obstante juzga las haciendas,
 Hasta el mojon del álamo, que evita
 Pleitos con los vecinos y contiendas;
 Cual si mirar pudiera de esta suerte
 Lo que muda de dueño en un instante,
 Por fuerza ó voluntad, por venta ó muerte.
 Si pues de nada á nadie se afianza
 Perpétua posesion; si á un heredero,